

I. Motivo para abordar la urbanización, la transformación rural y las implicaciones para la seguridad alimentaria y la nutrición

1. Más del 50 % de la población mundial, o alrededor de 3 900 millones de personas, vive actualmente en pequeñas y grandes ciudades clasificadas como zonas urbanas y se espera que esta cifra aumente hasta el 66 % para 2050ⁱ. En conjunto, las dinámicas de los sistemas alimentarios están cambiando, y el incremento constante del número de productores y consumidores rurales y urbanos conlleva que el logro la seguridad alimentaria y la nutrición para todas las personas pueda requerir un nuevo pensamiento en materia de políticas. También se presta cada vez más atención y existe un mayor acuerdo con respecto al hecho de que los límites entre el medio rural y el urbano son cada vez más confusos y que se necesitan enfoques más integrados para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición para todosⁱⁱ. No obstante, se sabe poco acerca de las consecuencias directas e indirectas que tendrán en los sistemas alimentarios los 6 500 millones de habitantes urbanos previstos en 2050ⁱⁱⁱ o qué políticas se necesitan para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición dadas estas dinámicas cambiantes. Las previsiones sobre urbanización y transformación rural plantean desafíos y oportunidades. Sin embargo, de la miríada de vínculos que conectan la urbanización, la transformación rural y la seguridad alimentaria, solo dos se comprenden bien: la urbanización y el cambio de alimentación, y la expansión de las zonas urbanas y la pérdida de tierras de cultivo^{iv}. En concreto, la forma en que la urbanización afecta a los productores, especialmente a los 500 millones de pequeños agricultores que suministran el 70 % de la producción mundial de alimentos^v, sigue siendo uno de los efectos de la urbanización que menos se comprenden^{vi}.

2. En lo que respecta a la población pobre del mundo, aproximadamente el 78 % de las personas que subsisten con menos de 2 USD al día vive en zonas rurales, y un 63 % de la población pobre trabaja en la agricultura^{vii}. Al mismo tiempo, un porcentaje cada vez mayor de la pobreza mundial se sitúa en los centros urbanos, aunque no siempre se tiene plenamente en cuenta debido a los sistemas de medición actuales^{viii}. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) estima que alrededor del 45 % de la población urbana de los países en desarrollo vive en suburbios, u hogares sin espacio suficiente, una construcción sólida, mejoras en relación con el agua, una situación residencial segura o un saneamiento mejorado^{ix}. Hay quien sostiene que la seguridad alimentaria en las zonas urbanas constituye un problema tan grave como en las zonas rurales, aunque de formas diferentes^x. Además, el gran número de desplazados internos y refugiados (60 millones), el mayor registrado desde que se iniciaron los registros, está creando una presión adicional en las zonas rurales y urbanas. Estas dinámicas muestran que el logro de la seguridad alimentaria y la nutrición requerirá soluciones centradas en la población pobre tanto del medio rural como del medio urbano, pero aún más la creación de capacidad para abordar la fluidez de poblaciones crecientes y cambiantes.

3. En los últimos 40 años, se ha incrementado el reconocimiento de la necesidad de contar con políticas e investigación que aborden los vínculos intersectoriales y de analizar los sistemas que interactúan entre sí y las implicaciones para las zonas rurales y urbanas. Existe una experiencia considerable para apoyar la adaptación de enfoques integrados destinados a abordar los desafíos y oportunidades actuales que presentan la urbanización y la transformación rural. Con el acuerdo sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)^{xi} (en particular los ODS 1, 2, 11 y 17) y la Agenda 2030, la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición^{xii}, la aprobación en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible Río+20 del Marco decenal de programas sobre consumo y producción sostenibles^{xiii}, la firma del Pacto sobre política alimentaria urbana de Milán^{xiv}, el comunicado del Foro Mundial sobre la Alimentación y la Agricultura en la octava Cumbre de Ministros de Agricultura de Berlín^{xv}, la próxima conferencia Hábitat III^{xvi} y las enseñanzas extraídas de los trabajos en curso relacionados con los vínculos entre el medio rural y el urbano, los “sistemas alimentarios de regiones urbanas” y los enfoques territoriales^{xvii}, se presta una atención todavía mayor a la necesidad de contar con una formulación de políticas integrada que aborde los desafíos y oportunidades específicos de la seguridad alimentaria y la nutrición que surgen de la urbanización y la transformación rural, y se dispone de mayores datos al respecto.

II. Objetivo y metodología

4. Como parte del PTPA para 2016-17, se encargó al CSA la tarea de celebrar un Foro sobre urbanización, transformación rural e implicaciones para la seguridad alimentaria y la nutrición con el objetivo de “lograr una mejor comprensión de las cuestiones planteadas y determinar las esferas de intervención y las posibles funciones de CSA. Después del Foro, los participantes del CSA examinarán y analizarán las conclusiones y resultados que se desprendan del mismo en una reunión extraordinaria como las de un grupo de trabajo de composición abierta, que durará uno o dos días en función de las necesidades y cuya finalidad consistirá en determinar los problemas y los planteamientos políticos que contribuirían a superar las limitaciones existentes. Los resultados de esta labor se presentarán en el 44.º período de sesiones del CSA en 2017 a efectos de su aprobación”¹.

5. El objetivo del presente documento consiste en proporcionar información de antecedentes para los debates del Foro mediante: i) el suministro de un resumen breve de las implicaciones clave para la seguridad alimentaria y la nutrición que suponen la urbanización y la transformación rural; ii) la determinación de los ámbitos clave en los que han de centrarse las políticas; y iii) la formulación de opciones para las posibles funciones del CSA de cara al futuro.

III. Alcance y estructura

6. La naturaleza amplia del tema de la urbanización y la transformación rural y las implicaciones que suponen para la seguridad alimentaria y la nutrición permite que casi cualquier tema abordado por el CSA, en sus esferas de trabajo anteriores y actuales, se pueda incluir en este contexto o resulte en cierto modo pertinente para el mismo. La aplicación de la orientación contenida en los productos del CSA existentes y la orientación proporcionada en el futuro contribuirá a abordar los ámbitos en los que han de centrarse las políticas establecidos en el presente documento.

7. Con este documento no se pretende ofrecer respuestas o extraer conclusiones, sino destacar ámbitos clave que pueden requerir un mayor debate y atención por parte de los responsables de las políticas y que son específicos para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición y están directamente vinculados a las dinámicas cambiantes relacionadas con la urbanización y la transformación rural.

8. El presente documento está estructurado para proporcionar en primer lugar una visión general del motivo para abordar la urbanización, la transformación rural y las implicaciones para la seguridad alimentaria y la nutrición, seguida de una breve descripción de algunas de las dinámicas cambiantes que es necesario abordar como resultado de la urbanización y la transformación rural, así como la determinación de ámbitos clave en los que el CSA debe centrar la atención en materia de políticas. El documento termina con una indicación de las opciones para el CSA en el marco de su función general de coordinación mundial.

IV. Conceptos clave

9. Los vínculos entre las zonas urbanas y las rurales están relacionados con el movimiento de personas, capital, bienes, empleo, información y tecnología y representan dinámicas económicas, sociales y medioambientales^{xviii}. Este tipo de vínculos se han definido como “flujos (de bienes, personas, información, finanzas, desechos, información y relaciones sociales) en el espacio que relacionan las zonas rurales y las urbanas”, o como las “conexiones funcionales entre sectores (agricultura, industria y servicios)”^{xix}. Gran parte de estos vínculos están directa o indirectamente relacionados con la alimentación y la nutrición^{xx}.

10. Cada país define los conceptos “urbano” y “rural” mediante criterios adecuados para su propio contexto nacional. Los criterios empleados incluyen criterios administrativos, económicos, demográficos y urbanos relacionados con el funcionamiento de las zonas urbanas^{xxi}. Algunos ejemplos son la densidad demográfica, la presencia de actividad no agrícola o la existencia de calles

¹ Programa de trabajo plurianual del CSA para 2016-17 (CFS 2015/42/12), párrs. 34 y 35.

pavimentadas u oficinas de correos. La variabilidad en estos criterios influye de forma significativa en la capacidad de comparar zonas “urbanas” a nivel mundial. La compleja naturaleza de las ciudades se puede captar de forma más adecuada combinando varios criterios para definir las zonas urbanas, una práctica cada vez más habitual entre los países^{sxxii}. Asimismo, las ciudades se están extendiendo a zonas periurbanas y rurales, haciendo aún más confusos los límites entre los conceptos históricos de lo “urbano” y lo “rural”. Numerosas zonas clasificadas anteriormente como rurales o periurbanas están creciendo rápidamente, a menudo de forma no planificada, lo cual da lugar a una mezcla de características históricas urbanas y rurales.

11. Por otro lado, las zonas rurales se han definido durante mucho tiempo como áreas con menor densidad de población y donde la agricultura y otras actividades primarias representan una parte importante del uso de la tierra, el empleo, los ingresos y la producción económica^{sxxiii}. Sin embargo, definir las zonas rurales con estas características no es posible en todos los países, especialmente cuando se trata de zonas rurales de economías desarrolladas, donde puede existir una cantidad significativa de fábricas u otras industrias y donde es posible que las poblaciones rurales no dependan de forma significativa de la agricultura. De manera similar, la denominada “cultura urbana” se encuentra en numerosas zonas rurales y muchas zonas periurbanas son menos densas que los pueblos rurales tradicionales^{sxxiv}. Se ha centrado cada vez más atención en el potencial de las zonas urbanas para producir alimentos a través de la agricultura vertical y los huertos comunitarios y plantados en azoteas, lo cual aumenta la confusión de los límites entre lo rural y lo urbano.

12. El aumento de los vínculos entre el medio rural y el urbano plantea desafíos y oportunidades para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición en diversas formas complejas e interrelacionadas a lo largo de los sistemas alimentarios², entre ellos los siguientes:

- el logro de aumentos de productividad (o la falta de los mismos) (en la agricultura o un cambio hacia sectores más productivos) como resultado del acceso a la tecnología o a una mayor inversión;
- la generación de empleo e ingresos (o la falta de ellos) mediante incrementos de productividad, actividades no agrícolas o mayor proximidad a los mercados;
- el acceso (o la falta del mismo) a productos más diversos, incluidos alimentos nutritivos y menos nutritivos;
- el acceso (o la falta del mismo) a recursos naturales de calidad (inocuos, saludables y productivos);
- el acceso (o la falta del mismo) a servicios e infraestructura de calidad.

13. Resulta imposible abordar uno de estos ámbitos sin repercutir en alguno de los demás. La urbanización y la transformación rural plantean desafíos y también oportunidades tanto para las zonas urbanas como para las rurales. Por ejemplo, la urbanización puede dar lugar a ingresos más elevados y a un mayor acceso a los servicios, al tiempo que también puede incrementar el costo de la vida y reducir la calidad del agua u otros recursos naturales, y provocar el declive de las zonas rurales. Existe un acuerdo general acerca de la dificultad de lograr un crecimiento económico sostenido sin urbanización. No obstante, los datos sugieren también que entre la década de 1970 y el año 2000, en algunos países del África subsahariana la urbanización estuvo acompañada por una contracción económica. De forma similar, la transformación de las zonas rurales puede producir efectos muy positivos en lo que respecta al acceso a los servicios y al aumento de los ingresos y puede ayudar a contribuir a una urbanización más sostenible; sin embargo, también puede provocar la marginación de

² Los sistemas alimentarios abarcan toda la gama de actividades relativas a la producción, la elaboración, la comercialización, la venta al por menor, el consumo y la eliminación de los productos derivados de la agricultura —incluidos los productos alimentarios y de otros tipos—, la ganadería, el pastoreo, la pesca —incluida la acuicultura— y la actividad forestal, así como los insumos necesarios y los productos generados en cada una de estas etapas. Los sistemas alimentarios comprenden también una amplia gama de partes interesadas, personas e instituciones, así como el entorno sociopolítico, económico, tecnológico y natural en el que se llevan a cabo estas actividades.

determinadas zonas y crear focos de pobreza. Solo abordando las causas profundas de la inseguridad alimentaria y la malnutrición tanto en las zonas rurales como en las urbanas será posible romper el círculo de vulnerabilidad y aprovechar plenamente las oportunidades que presentan la urbanización y la transformación rural.

V. Ámbitos generales

14. Aunque las dinámicas cambiantes del medio urbano y rural suponen desafíos y oportunidades específicos para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición, también se ven afectadas por los desafíos y tendencias más amplios asociados al logro de la seguridad alimentaria y la nutrición en todo el mundo. Muchas de estas cuestiones también se han abordado en trabajos previos del CSA.

Derechos humanos³

15. Existen numerosos derechos humanos que entran en juego a la hora de evaluar los vínculos entre el medio rural y el urbano, entre ellos, el derecho a la alimentación, el derecho al agua, el derecho a la salud, el derecho a una vivienda adecuada, el derecho a la educación, el derecho al trabajo y a la seguridad social, el derecho a la información y el derecho a participar en los asuntos públicos, y todos ellos están relacionados de forma general con el logro de la seguridad alimentaria y la nutrición. Muchos de estos derechos se ponen en riesgo, especialmente en asentamientos informales o en el caso de migrantes y refugiados sin registrar, tanto en las zonas rurales como en las urbanas. Las violaciones de derechos humanos como resultado de la urbanización y la transformación rural incluyen, entre muchas otras, los desalojos forzosos, la falta de suministro de saneamiento o agua potable sana y el incremento de los casos de violencia o conflictos. El derecho a la alimentación y el derecho al agua y al saneamiento tienen especial pertinencia teniendo en cuenta los nuevos desafíos de malnutrición a los que se enfrentan las poblaciones urbanas y rurales.

16. Para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición en el continuo rural-urbano, es necesario que las partes interesadas, los responsables de las políticas y los organismos de todos los niveles de gobernanza presten atención a los derechos humanos. Esto implica cumplir las obligaciones relativas a los derechos humanos y principios tales como la participación, la rendición de cuentas, la no discriminación, la transparencia, la dignidad humana, el empoderamiento y el estado de derecho. Sin embargo, los funcionarios gubernamentales a menudo carecen de capacidad para abordar plenamente los vínculos entre los derechos y el logro de la seguridad alimentaria y la nutrición, o no están familiarizados con procesos participativos de elaboración y aplicación de políticas sobre seguridad alimentaria y nutrición^{xv}.

Individuos y grupos vulnerables⁴:

17. Aunque la pobreza, la inseguridad alimentaria y la malnutrición permanecen concentradas en las zonas rurales, existe una necesidad creciente de entender quiénes hacen frente a los desafíos relativos a la malnutrición y la inseguridad alimentaria en las zonas urbanas. Los resultados menos equitativos de la urbanización y la transformación rural se producirán al excluir a los mismos grupos sociales de las ubicaciones rurales y urbanas, y estos suelen ser las personas muy pobres. Los grupos o individuos que se enfrentan a la exclusión social por razones como el género, la edad, el origen étnico, la raza, la religión o la clase social también tenderán a ser excluidos de las oportunidades que ofrece un mayor acceso a los servicios y la infraestructura, las oportunidades de generación de empleo e ingresos y el acceso a alimentos nutritivos que surgen de los vínculos entre el medio rural y el urbano, y se enfrentarán a desafíos mayores en cuanto al logro de la seguridad alimentaria y la nutrición. Por ejemplo, los niños y las mujeres pueden hacer frente a desafíos diferentes de seguridad alimentaria y nutrición en las zonas urbanas. En la publicación *Global Nutrition Report 2016* (Informe mundial

³ Marco estratégico mundial del CSA para la seguridad alimentaria y la nutrición y Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada.

⁴ HLPE. 2012. *Protección social en favor de la seguridad alimentaria. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición*, Roma (Italia).

sobre la nutrición 2016) del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, se indica que generalmente los niños de las zonas rurales menores de cinco años presentan una prevalencia más elevada del retraso del crecimiento en los países de ingresos bajos, y que el retraso del crecimiento en niños menores de cinco años de las zonas urbanas constituye un problema cada vez mayor, pues varios países han notificado una prevalencia igual o superior al 30 % en niños del medio urbano. Al mismo tiempo, en el informe se señala que en numerosos países del África subsahariana la obesidad en mujeres con edades comprendidas entre los 19 y los 49 años se acerca al 50 % en las zonas urbanas.

18. Las personas vulnerables de las zonas rurales y urbanas suelen ser individuos empleados en sectores informales, pobladores que se han establecido recientemente (entre ellos, refugiados y desplazados), personas sin tierra u hogares con pocas tierras, hogares encabezados por mujeres, jóvenes y niños, personas mayores, discapacitados y enfermos, así como hogares de ingresos bajos y con recursos escasos. La vulnerabilidad de cada uno de estos individuos y grupos aumenta con crisis como las catástrofes naturales, los conflictos civiles y los brotes de enfermedades. La identificación de las vulnerabilidades de los individuos, y cómo difieren estas en las zonas rurales y urbanas, ayuda a determinar cuál es la mejor manera de incluir a todas las personas en el diseño de políticas destinadas a abordar sus necesidades^{xxvi}. Sin embargo, la falta de datos desglosados y localizados (detallados) y la mayor movilidad de las personas entre las zonas rurales y las urbanas y dentro de las mismas dificultan la determinación y focalización de las intervenciones en favor de los más vulnerables.

Mujeres⁵:

19. A menudo, los desafíos planteados por la inseguridad alimentaria y la malnutrición asociados a los vínculos entre el medio rural y el urbano son más acusados en el caso de las mujeres y las niñas, ya que estas representan tres quintas partes de los 1 000 millones de personas más pobres del mundo, pero esto también ocurre en los desafíos a los que se enfrentan a la hora de participar en la adopción de decisiones y acceder a recursos y servicios específicos para sus necesidades^{xxvii}. Aunque la urbanización se ha asociado con frecuencia a una mayor independencia de las mujeres como resultado de un mayor acceso a las oportunidades de empleo y a los servicios^{xxviii}, este no siempre es el caso y tampoco es posible agrupar los problemas a los que se enfrentan las mujeres de las zonas urbanas para distinguirlos de los problemas a los que deben hacer frente las mujeres del medio rural, ya que las necesidades y oportunidades de las mujeres en todas las zonas son distintas y dependen en numerosas formas de su nivel de ingresos. Del mismo modo, si el acceso a los servicios y la calidad de estos solo se mejoran en las zonas urbanas, existe un riesgo de marginación de las mujeres de las zonas rurales.

20. El respeto, la protección y el cumplimiento de los derechos de las mujeres, en particular su participación en condiciones de igualdad en la toma de decisiones, siguen siendo primordiales a la hora de abordar los desafíos de seguridad alimentaria y nutrición en el continuo rural-urbano. Debido a las múltiples funciones que desempeñan en la producción, elaboración y preparación y suministro de alimentos para sus familias, las mujeres también son actores clave en la superación de la inseguridad alimentaria. Por ejemplo, otorgar a las mujeres el mismo acceso a los recursos que a los hombres en las zonas rurales podría incrementar entre un 20 % y un 30 % los rendimientos en las explotaciones agrícolas y reducir entre un 12 % y un 17 % el número de personas que padecen hambre en el mundo^{xxix}. El estado nutricional de las mujeres está generalmente relacionado con el estado nutricional de sus hijos debido a que las mujeres más empoderadas con un estado nutricional más adecuado tienen mejor cubiertas sus necesidades y proporcionan un mejor cuidado a sus hijos. Debido a que los habitantes de las zonas rurales y urbanas se dependen cada vez más de los alimentos adquiridos, el empoderamiento de las mujeres desempeña una función crucial en la satisfacción de las necesidades alimentarias de los hogares.

⁵ CSA. 2011. Recomendaciones políticas sobre Género, Seguridad Alimentaria y Nutrición y Foro del CSA sobre el empoderamiento de la mujer 2017.

Jóvenes⁶:

21. De manera similar, los jóvenes merecen un enfoque específico a la hora de evaluar las implicaciones de los vínculos entre el medio rural y el urbano en la seguridad alimentaria y la nutrición. Más del 50 % de la población mundial está formada por niños y jóvenes, con 1 800 millones de jóvenes de entre 10 y 24 años^{xxx}. Aproximadamente el 90 % de estos jóvenes vive en países en desarrollo donde la inseguridad alimentaria y la malnutrición también son más elevadas.

22. La creciente población de jóvenes supone una oportunidad para el progreso económico y social, pero también plantea desafíos. Setenta y tres millones de jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años estaban desempleados en 2013, y los porcentajes más elevados se encontraban en África del Norte y Asia occidental. Existe un movimiento cada vez mayor de jóvenes que desean ser agentes de cambio en sus comunidades y suelen ser los jóvenes los que viajan entre las ciudades y las zonas rurales para trabajar y estudiar y los que están desempeñando una función esencial en la creación de una mayor conectividad. Sin embargo, las oportunidades se pueden potenciar aún más desarrollando las aptitudes y el talento de los jóvenes, tanto en la agricultura como en sistemas alimentarios más amplios, y garantizando el acceso de estos a la tierra y los recursos a fin de impulsar sus propias inversiones y compromiso. El fomento de las oportunidades para integrar a los jóvenes en el continuo rural-urbano, en particular hacer la agricultura más atractiva y remunerativa para los jóvenes de las zonas rurales y urbanas, constituye un elemento clave para lograr los objetivos relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición. Casi 2 000 millones de jóvenes se están incorporando o se incorporarán al mercado laboral en los próximos años y la edad media actual de los agricultores se encuentra en torno a los 60 años, tanto en los países desarrollados^{xxxi} como en los países en desarrollo^{xxxii}.

Cambio climático y resiliencia⁷:

23. El cambio climático repercute en todos los aspectos de la seguridad alimentaria y la nutrición que atañen a las personas que viven en las zonas rurales y urbanas, aunque estén distribuidas de forma desigual desde el punto de vista geográfico. Las condiciones climáticas cambiantes afectan a la disponibilidad de agua, al funcionamiento de los servicios de los ecosistemas y a la agricultura, la ganadería, la actividad forestal y la pesca, y afectarán de forma más acusada a las regiones que dependen de las lluvias para el riego. Algunas previsiones apuntan a un descenso medio de la productividad del 2 % en los próximos decenios, con repercusiones más significativas en zonas de elevado crecimiento demográfico^{xxxiii}. El cambio climático afectará también a la infraestructura, por ejemplo, a las fuentes de energía y a la infraestructura de transporte utilizada para trasladar bienes y servicios entre las zonas rurales y urbanas como resultado de fenómenos meteorológicos más extremos y temperaturas más elevadas^{xxxiv}.

24. A nivel mundial, las personas más pobres de las zonas rurales y urbanas, que son las que menos contribuyen al cambio climático, son cada vez más las que se encuentran en mayor riesgo debido a una mayor dependencia de los recursos naturales, la falta de acceso a los servicios y la ubicación de los asentamientos. Numerosos asentamientos de bajos ingresos e informales se sitúan en zonas expuestas a inundaciones y corrimientos de tierras, y donde es posible que no exista una infraestructura de saneamiento, drenaje de aguas superficiales y recogida de desechos, o que esta sea muy escasa^{xxxv}. Aunque las emisiones de gases de efecto invernadero varían ampliamente de una ciudad a otra y en las propias ciudades, las zonas urbanas contribuyen directa e indirectamente a un porcentaje de hasta el 80 % de las emisiones a nivel mundial^{xxxvi}. Sin embargo, las ciudades pueden ofrecer una vía para aprovechar los beneficios conjuntos de la adaptación, la mitigación y la mejora de los servicios^{xxxvii}. El cambio climático agravará los desafíos relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición que plantean la urbanización y la transformación rural, aunque ambos procesos ofrecen vías

⁶ CSA, 2015. *Fomento de los conocimientos, las aptitudes y el talento de los jóvenes para promover la seguridad alimentaria y la nutrición*. Roma (Italia).

⁷ HLPE. 2012. *La seguridad alimentaria y el cambio climático: Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición*, Roma (Italia).

para mejorar la adaptación y la mitigación a fin de lograr los objetivos relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición.

VI. Dinámicas cambiantes en las que han de centrarse las políticas

25. Con el reconocimiento general de la necesidad de un enfoque más global de la seguridad alimentaria y la nutrición en las zonas rurales, periurbanas y urbanas y a lo largo de los sistemas alimentarios, se han determinado, mediante la literatura, los talleres técnicos y la consulta en línea, temas más amplios y ámbitos clave específicos que requieren una mayor atención para determinar cómo se podría lograr este objetivo. La urbanización y la transformación rural suponen nuevos desafíos y oportunidades para la seguridad alimentaria y la nutrición. Por tanto, las dinámicas cambiantes presentadas en esta sección se deberían considerar desde el punto de vista de los componentes básicos de la seguridad alimentaria y la nutrición, a saber, la disponibilidad estable de los alimentos, la accesibilidad a estos y la utilización de los mismos con el objetivo de lograr la sostenibilidad a largo plazo del sistema alimentario mundial.^{xxxviii}

Gobernanza

26. Gobernanza en múltiples niveles y sectores y con múltiples partes interesadas: estudios de casos recientes han indicado que aunque existe una incorporación cada vez mayor de la seguridad alimentaria y la nutrición en la formulación de políticas a nivel nacional, incluso en políticas y estrategias intersectoriales, esto no se traduce necesariamente en una colaboración intersectorial en la aplicación de las mismas.^{xxxix} Debido a la menor facilidad para clasificar los medios de vida como “urbanos” o “rurales” y al incremento de la diversificación en diferentes actividades de los ingresos de la población más vulnerable, y especialmente de los pequeños agricultores, para abordar la seguridad alimentaria y la nutrición será necesaria una combinación de políticas y programas de diversos ámbitos de especialización. Esto significa que el principal punto de partida para abordar las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición en un contexto específico debería incluir a todos los responsables de la toma de decisiones, entre ellos, el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Tierras, el Ministerio de Comercio, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de Salud y muchos otros. Existe una necesidad de coordinación con ingenieros, planificadores, abogados, médicos, profesores, y de aportaciones de los mismos, no solo de especialistas en alimentación o nutrición, aunque las aportaciones y la participación de estos profesionales sigue siendo crucial. La coordinación y la colaboración van más allá de las instituciones gubernamentales, especialmente debido a que los actores no estatales desempeñan funciones clave en la asistencia sanitaria, las cadenas de valor, la infraestructura, los servicios y la educación en las zonas urbanas y rurales. De forma similar, es necesario empoderar a los gobiernos locales y articular de forma más adecuada su función en la aplicación de políticas y programas destinados a lograr la seguridad alimentaria y la nutrición tanto en las zonas rurales como en las urbanas.^{xl}

- ◀ **Ámbito clave:** Determinar temas y enseñanzas clave a partir de iniciativas existentes que apliquen enfoques más integrados basados en los territorios.^{xli} y que se centren concretamente en la colaboración vertical y horizontal entre múltiples partes interesadas y ministerios.

27. No solo múltiples partes interesadas, sino también aquellas personas que se ven afectadas directamente: aunque existe un enfoque general en la participación de múltiples sectores y partes interesadas a fin de incorporar la amplia gama de actores de las zonas rurales y urbanas en el diseño de las políticas y las intervenciones, la participación de las personas más vulnerables a la inseguridad alimentaria y la malnutrición se destaca como elemento clave para garantizar que las políticas e intervenciones son inclusivas y equitativas. La inclusión y la equidad se señalan como calificativos clave que se deben añadir al discurso de la urbanización y la transformación rural, aunque en la práctica siguen sin estar presentes. Una investigación reciente ha demostrado que la inclusión de las comunidades o los residentes en la planificación.^{xlii} puede abordar los problemas relativos a la sostenibilidad y la ordenación de tierras, al tiempo que los residentes y las comunidades se sienten más satisfechos con los resultados.^{xliii} A menudo se excluye a los hogares de bajos ingresos, tanto en las

zonas rurales como en las urbanas, de la planificación y la elaboración de políticas, lo cual repercute en el nivel de infraestructura y prestación de servicios determinado para satisfacer sus necesidades.^{xliv}

- ◀ **Ámbito clave:** Centrar la atención en la integración a nivel comunitario con la participación directa de las personas que padecen inseguridad alimentaria y malnutrición en el diseño de las intervenciones de políticas o los programas que abordan la seguridad alimentaria y la nutrición.

Datos

28. Datos que reflejan las dinámicas cambiantes en las que se deben basar las decisiones sobre políticas: los sistemas y enfoques actuales relacionados con la recopilación y el análisis de datos no siempre se adaptan a las dinámicas cambiantes de la seguridad alimentaria y la nutrición que presentan la urbanización y la transformación rural. El incremento de la movilidad y la migración temporal, los asentamientos informales y las diversas escalas a las que se suelen recopilar los datos relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición son algunos de los numerosos desafíos en materia de datos que afectan a la capacidad de abordar las causas profundas de la seguridad alimentaria y la nutrición en el continuo rural-urbano. No existe ningún índice mundial de seguridad alimentaria publicado que permita diferenciar entre las condiciones urbanas y las rurales o que proporcione datos desglosados para determinar las diferentes repercusiones de estas condiciones. El establecimiento del umbral de pobreza y la relación con los precios de los alimentos en el medio urbano solo constituye un ejemplo de esta deficiencia. En estudios de casos recientes se ha destacado la necesidad de abordar las desigualdades geográficas dentro de las fronteras nacionales en términos de resultados de seguridad alimentaria y nutrición.^{xlv} Aunque el aumento de la productividad, sobre todo en la agricultura, ha dado lugar a una reducción de la pobreza y a la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición en numerosos países a nivel nacional, todavía existen áreas afectadas por una malnutrición y pobreza agudas y estas no siempre se reflejan o abordan adecuadamente.^{xlvi} El logro del derecho a una alimentación adecuada para todas las personas sin excepción significará que se refleja adecuadamente una mayor comprensión de las esferas específicas de vulnerabilidad y necesidad en las metodologías de recopilación y análisis de datos. Esto significa que es necesario un mayor desglose y granularidad de los datos a fin de captar diferencias relativas al género, los jóvenes y la geografía, así como información específica de cada lugar, en particular datos que permitan medir una posible heterogeneidad en las zonas urbanas. También son necesarios datos más integrados entre sectores de forma que los datos de un sector puedan interactuar con los datos de otros sectores (por ejemplo, sanidad y agricultura).

29. También existe la necesidad de recopilar datos en los sistemas alimentarios en su conjunto y no centrar la atención únicamente en la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Una nueva vía de investigación y estudios preliminares proporciona un análisis profundo de todo el sistema alimentario de regiones urbanas que hace hincapié en la necesidad de analizar el contexto local y recopilar datos cualitativos y cuantitativos de una serie de partes interesadas locales y no centrarse únicamente en los hogares “pobres”, a fin de determinar intervenciones en materia de políticas que abordarán las causas profundas de la inseguridad alimentaria y la malnutrición.^{xlvii} La función central de los datos en la erradicación de la pobreza y la promoción del desarrollo sostenible también se reconoce en el contexto de la Agenda 2030. La adopción de los ODS y las actividades conexas de seguimiento y examen constituyen una oportunidad estratégica para otorgar prioridad a los esfuerzos de los gobiernos por llevar a cabo evaluaciones completas de las necesidades respecto de su capacidad estadística y su preparación para realizar un seguimiento de la Agenda.

- ◀ **Ámbito clave:** Determinar las deficiencias clave en la recopilación y análisis de datos.
- ◀ **Ámbito clave:** Determinar formas de obtener datos más localizados y específicos en cuanto al género mediante una recopilación y análisis participativos.

Hábitos de consumo y nutrición

30. Comprensión de los hábitos de consumo cambiantes y sus repercusiones en el logro de dietas sanas y sostenibles^{Sxlviii}: uno de los vínculos clave entre el medio rural y el urbano es la demanda de alimentos. El incremento de los ingresos está relacionado con el aumento de la demanda de alimentos elaborados. Sin embargo, también existe un incremento de los alimentos adquiridos y procesados en las zonas pobres y rurales^{Sxlix}, donde los alimentos adquiridos representan más del 50 % del valor económico total de los alimentos consumidos en las zonas rurales de África y Asia. De este porcentaje, una parte corresponde a los alimentos elaborados, que cada vez representan un porcentaje mayor del gasto alimentario no solo en las zonas urbanas, sino también en las rurales. Algo que merece una atención especial es que la demanda de productos elaborados está aumentando más rápidamente en las personas que perciben menos de 2 USD al día. Esto significa que la población más vulnerable está cada vez más expuesta a la volatilidad de los precios y a las repercusiones conexas en la seguridad alimentaria y la nutrición⁸. La malnutrición crónica se atribuye a la carencia de micronutrientes (hierro, vitamina A, zinc y yodo) como resultado de no consumir suficientes alimentos con estos nutrientes, aunque se consuman calorías suficientes. Asimismo, el aumento del “hambre encubierta”⁹ y las enfermedades no transmisibles como la diabetes y las enfermedades cardiovasculares se agrava con la malnutrición, especialmente en las zonas urbanas, pero cada vez más en los pueblos y las ciudades. Esto significa que los precios de los alimentos y el valor nutricional de los productos elaborados a los que pueden acceder las personas que viven en la pobreza en las zonas rurales y urbanas tienen una importancia cada vez mayor.

- ◀ **Ámbito clave:** Elaborar estrategias para mejorar la educación nutricional y la sensibilización de los consumidores.
- ◀ **Ámbito clave:** Garantizar que los alimentos nutritivos son accesibles y asequibles tanto en las zonas rurales como en las urbanas.

31. Determinación de las implicaciones que tienen el aumento de los mercados y vendedores informales en la inocuidad alimentaria y la nutrición: la inocuidad alimentaria y la salud de gran parte de la población pobre que vive en los medios rural y urbano se ve ampliamente amenazada por peligros para el medio ambiente e infraestructuras deficientes, en particular, la falta de acceso a sistemas de saneamiento o mala calidad de los mismos y fuentes de agua contaminadas o inaccesibles. Los alimentos que ofrecen los vendedores en las calles influyen de diversas maneras en la seguridad alimentaria y la nutrición y a menudo representan gran parte de las comidas preparadas fuera del hogar, especialmente para las personas pobres que viven en zonas urbanasⁱⁱ. Aunque la venta de alimentos en la calle ofrece una oportunidad de generación de ingresos, existen limitaciones considerables en lo que respecta a una infraestructura física deficiente, peligros para el medio ambiente y conflictos de espacio. Numerosos mercados, sobre todo en las zonas urbanas, se encuentran en zonas donde no existe una recogida de desechos sólidos apropiada ni refugio e instalaciones de almacenamiento adecuados para evitar el deterioro de los alimentosⁱⁱⁱ. La capacitación insuficiente en materia de higiene o la falta de comprobación de la inocuidad de los alimentos puede contribuir en mayor medida a las amenazas para la inocuidad alimentaria, especialmente cuando los vendedores, preocupados por incurrir en pérdidas, continúan vendiendo alimentos deteriorados o contaminados. Sin embargo, la venta de alimentos en la calle proporciona un flujo de ingresos importante, en especial para las mujeres, y puede constituir una opción alimentaria barata y accesible, sobre todo en las zonas urbanas. Por tanto, existe una compensación entre la calidad e inocuidad de los

⁸ HLPE. 2011. *Volatilidad de los precios y seguridad alimentaria. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición.*

⁹ La Organización Mundial de la Salud (OMS) define el hambre encubierta como “una falta de vitaminas y minerales” y se produce cuando los alimentos que consumen las personas carecen de micronutrientes suficientes necesarios para el crecimiento y el desarrollo. Véase la página http://www.who.int/nutrition/topics/WHO_FAO_ICN2_videos_hiddenhunger/en/ (en inglés).

alimentos y los precios más bajos y la accesibilidad de los mismos, además de que para los vendedores esta actividad constituye una oportunidad de generación de ingresos.

- ◀ **Ámbito clave:** Mejorar la comprensión de la función de los mercados y vendedores informales tanto en las zonas rurales como en las urbanas a fin de evaluar los beneficios que proporcionan y los riesgos que presentan para la seguridad alimentaria y la nutrición.

Recursos de tierras y recursos naturales

32. Determinación de oportunidades para una ordenación integrada del uso de la tierra, los recursos naturales y la economía circular¹⁰ en los territorios: los cambios en las poblaciones suponen desafíos únicos para la ordenación territorial, ya que la demanda de tierra puede aumentar en algunas zonas con más rapidez que la aplicación de la ordenación. De conformidad con la publicación *World Population Prospects* (Perspectivas Mundiales de Urbanización), si la conversión de la tierra al uso urbano mantiene el ritmo actual, cada nuevo residente del medio urbano en los países en desarrollo convertirá un promedio de 160 km cuadrados de tierra no urbana en tierra urbana para 2025ⁱⁱⁱ. A medida que las zonas urbanas crecen y la tierra se convierte a otros usos, o a medida que los precios de la tierra aumentan cerca de las zonas urbanas, en algunos casos la producción agrícola se traslada a zonas remotas del interior o a otros países, donde la tierra es más barata. Esto supone desafíos para la gobernanza de la tierra y los derechos de los propietarios y usuarios de la misma, pero también puede brindar la oportunidad de centrar una atención cada vez mayor en zonas a las que anteriormente era difícil acceder o que se encontraban más distantes y que se habían excluido de las inversiones. Existe cada vez más información sobre el uso de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional¹¹, tanto en las zonas rurales como en las urbanas, a fin de facilitar una ordenación territorial más integrada que salvaguarde los derechos de tenencia de la tierra, así como acerca del uso de los Principios del CSA para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios a fin de facilitar una inversión más responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios.

33. Debido a que los recursos naturales son cada vez más escasos y se ven afectados por las repercusiones del cambio climático, es necesaria una ordenación más integrada de paisajes, ecosistemas y territorios que equilibre la disponibilidad de recursos naturales y la demanda de los mismos, y estudie formas de mejorar la eficiencia y la reutilización. El uso de los recursos naturales y la contribución al daño ambiental a menudo producen desigualdades y las agravan, y se estima que el 40 % de todos los conflictos violentos de los últimos 60 años estaban relacionados con los recursos naturales^{iv}. Si se presta una mayor atención a los sistemas de economía circular, existen oportunidades para determinar los recursos que se producen y utilizan en las zonas rurales y urbanas, así como los subproductos o flujos de desechos derivados de ellos, y cómo darles un uso productivo en ambas zonas^{iv}. Algunos ejemplos son el uso de aguas residuales para la producción agrícola en zonas rurales, periurbanas y urbanas, así como las oportunidades que ofrecen los flujos de residuos o los subproductos para producir energía destinada a cocinar en los hogares o calentar los mismos con el fin de reducir la demanda de productos derivados de la madera.

- ◀ **Ámbito clave:** Evaluar el uso de los instrumentos y la orientación existentes, en particular los instrumentos y la orientación del CSA, a fin de garantizar la seguridad de la tenencia e impulsar la ordenación territorial participativa y la inversión responsable, así como la participación de las partes interesadas en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición

¹⁰ La economía circular, según la definición de la Comisión Europea, es un sistema económico en el cual el valor de los productos, los materiales y los recursos se mantiene en la economía durante el mayor tiempo posible, y se reduce al mínimo la generación de residuos, y que constituye una contribución esencial a los esfuerzos de la UE encaminados a lograr una economía sostenible. Para más información, véase la siguiente página: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52015DC0614&from=EN>.

¹¹ CSA. 2012. *Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional*, Roma (Italia); CSA. 2014. *Principios del CSA para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios*, Roma (Italia).

en los paisajes, ecosistemas y territorios, dadas las dinámicas cambiantes que presentan la urbanización y la transformación rural^{lvi}.

- ◀ **Ámbito clave:** Determinar mecanismos para mejorar la eficiencia y el uso de los desechos y los subproductos a fin de reducir la demanda de recursos naturales y facilitar mayores sinergias entre el medio rural y el urbano.

Agricultura

34. Facilitación de las sinergias en la producción agrícola: sin una reducción significativa de la pérdida y el desperdicio de alimentos, los datos sugieren que el crecimiento demográfico tanto en las zonas rurales como en las urbanas puede requerir un incremento de entre el 50 % y el 60 % de la producción de alimentos a nivel mundial para 2050. Un gran porcentaje de la producción agrícola se puede encontrar en zonas urbanas y periurbanas, y un reciente estudio indica que aproximadamente el 60 % de toda la tierra de cultivo de regadío y el 35 % de la tierra de cultivo de secano se encuentran en un radio de 20 km de los límites de las ciudades^{lvii}. También se está centrando cada vez más la atención en la agricultura urbana^{lviii} y el reverdecimiento de los espacios urbanos con un aumento de la silvicultura urbana y las zonas verdes de uso mixto, lo que algunos denominan “ruralizar” los asentamientos urbanos^{lix}. Algunas estimaciones indican que 1 000 millones de personas realizan actividades agrícolas y pesqueras en las ciudades, lo cual significa que entre un 15 % y un 20 % del suministro mundial de alimentos procede de zonas urbanas^{lx}. La agricultura vertical y los huertos plantados en azoteas son ejemplos de zonas de interés creciente y formas de integrar la agricultura en las zonas urbanas donde existe una competencia significativa por el espacio. Al mismo tiempo, al menos a corto plazo, un gran porcentaje de la agricultura todavía tendrá lugar en zonas clasificadas como “rurales”.

35. Debido a la creciente reivindicación del acortamiento de las cadenas de valor, numerosas ciudades y economías desarrolladas se están centrando en la adquisición de un mayor número de bienes y servicios disponibles a nivel local. Sin embargo, la creciente demanda de las zonas urbanas y la escasez de tierra en las zonas periurbanas hacen que en muchos casos las cadenas de valor se alarguen a escala nacional, regional e internacional. La prolongación de las cadenas de valor nacionales y regionales ofrece oportunidades para los actores intermedios y para las zonas urbanas de menor tamaño y de tamaño medio^{lxi}. No obstante, también plantea desafíos, ya que la producción agrícola puede orientarse hacia zonas con menor reglamentación y dar lugar a la externalización de los efectos negativos. El cambio en las dietas y la demanda tanto de los consumidores rurales como de los urbanos hacia otros productos aparte de los cereales también ofrece oportunidades para ampliar la producción de alimentos perecederos. Asimismo, existen oportunidades para explorar en mayor medida cómo vincular a los pequeños productores^{lxii}, ya sean rurales o urbanos, agricultores, pescadores o silvicultores, de forma más directa con los consumidores, con los beneficios asociados a un mayor valor obtenido por el productor^{lxiii}, la posible reducción de las pérdidas y el desperdicio de alimentos^{lxiii}, la posibilidad de obtener un mayor acceso a alimentos nutritivos y frescos^{lxiii} y el conocimiento de los consumidores acerca del origen de los alimentos que consumen. Existen numerosas oportunidades emergentes en la agricultura sostenida por la comunidad, la venta en la puerta de la explotación, los mercados de productores y las cooperativas que ilustran los efectos positivos para los productores y los consumidores^{lxiv}. Esto incluye el creciente potencial de los alimentos locales producidos tanto por agricultores profesionales como no profesionales, relacionado más adelante con la exposición sobre los ingresos no agrícolas.

- ◀ **Ámbito clave:** Determinar oportunidades para integrar y mejorar la productividad de la agricultura en contextos periurbanos y urbanos.

¹² Sobre la base de los resultados de las próximas recomendaciones sobre políticas del CSA acerca de la vinculación de los pequeños productores con los mercados.

¹³ HLPE. 2014. *Las pérdidas y el desperdicio de alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición*, Roma (Italia).

- ◀ **Ámbito clave:** Especificar cómo pueden los productores rurales y urbanos obtener un mayor valor (ingresos y acceso a alimentos más nutritivos) de la participación en las cadenas de valor locales y regionales¹⁴.

Mano de obra y movilidad

36. Determinación de oportunidades de generación de ingresos dentro y fuera de la explotación agrícola: la concentración del empleo en las zonas urbanas constituye uno de los factores principales de la urbanización y la migración del medio rural al urbano. Los debates en torno a la transformación rural también se centran a menudo en el elemento de la mano de obra o el empleo, así como en el alejamiento de la agricultura y lo que esto supone para una parte considerable de la población cuya actividad laboral puede pasar de la agricultura a tiempo parcial al trabajo no agrícola a tiempo completo^{lxv}. El incremento de los pueblos y las ciudades y su creciente urbanización da lugar a que las zonas rurales no estén habitadas solo por agricultores, sino también por un número cada vez mayor de personas que trabajan en la elaboración, la reparación y el mantenimiento, el comercio, el transporte, la educación, los servicios de salud y otros ámbitos. Las personas que trabajan en estos sectores adquieren alimentos en los mercados e incluso aquellos que todavía son activos en la producción primaria suelen tener otros ingresos, que pueden ser su fuente principal de ingresos o una fuente secundaria, por ejemplo, las remesas de fondos. A menudo, los datos sobre empleo pueden centrarse únicamente en el empleo principal y no reflejar la serie de actividades de obtención de ingresos en las que participan numerosos hogares. Existen datos más recientes que parecen indicar que los hogares agrícolas participan cada vez más en actividades de obtención de ingresos no agrícolas^{lxvi}. A medida que los ingresos no agrícolas adquieren una importancia cada vez mayor debido a la urbanización y la transformación rural, las oportunidades y los desafíos relacionados con él merecen una mayor atención, especialmente en lo que atañe a las poblaciones extremadamente jóvenes de numerosos países en desarrollo. En África, se prevé que 300 millones de jóvenes se incorporen al mercado laboral durante los próximos 15 años y más de 700 millones en los próximos 30 años^{lxvii}.

- ◀ **Ámbito clave:** Determinar formas de mejorar la generación de ingresos procedentes de actividades dentro y fuera de la explotación agrícola, dirigidas especialmente a pequeños productores, mujeres y jóvenes¹⁵, teniendo en cuenta que es posible que la producción a tiempo completo no respalde completamente los medios de vida o que no sea la opción preferida por todos los productores.

37. Gestión de la migración para reducir los riesgos y potenciar las oportunidades: el incremento de la movilidad ha dado lugar a que la migración no sea necesariamente una decisión a largo plazo, ya que numerosos migrantes del medio rural al urbano vuelven a las zonas rurales tras un período de tiempo corto. A menudo se hace referencia a la migración de forma negativa, cuando en muchos casos también brinda oportunidades. Por ejemplo, las remesas de fondos que envían los migrantes a las zonas locales suelen ser componentes clave del apoyo a los medios de vida rurales y la diversificación de los riesgos. El valor de los envíos de remesas de fondos internacionales a países en desarrollo en 2011 superó los 400 000 millones de USD y, en algunos países, representó hasta un 20 % del PIB^{lxviii}. Los migrantes son algunos de los mayores inversores en las comunidades rurales, aunque ellos mismos tienen que esforzarse por satisfacer sus propias necesidades de seguridad alimentaria y nutrición. Sin embargo, en una encuesta de políticas demográficas realizada en 2011, el 82 % de los países en desarrollo informó de que había aplicado políticas para frenar la migración del medio rural al urbano^{lxix}. Los movimientos de migrantes y personas desplazadas se deben a menudo a situaciones de

¹⁴ Sobre la base de los resultados de las próximas recomendaciones sobre políticas del CSA acerca de la vinculación de los pequeños productores con los mercados; CSA. 2012. *Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional*, Roma (Italia); CSA. 2014. *Principios del CSA para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios*, Roma (Italia).

¹⁵ Integrandos las recomendaciones del próximo informe SOFA 2017 sobre la transformación de la agricultura y los sistemas agrícolas, donde se presentan las oportunidades y los desafíos para la seguridad alimentaria sostenible y la reducción de la pobreza.

conflicto o a catástrofes naturales, degradación ambiental y, en gran medida, a dificultades económicas y a la inseguridad alimentaria. Dados los elevados costos de la migración y las incertidumbres asociadas a ella, gran parte de este fenómeno tiene lugar internamente, es decir, dentro de las fronteras nacionales.

- ◀ **Ámbito clave:** Determinar formas de aprovechar y mejorar las aptitudes de los migrantes para aumentar la coherencia entre las oportunidades y la mano de obra disponible, lo cual puede contribuir al crecimiento y el desarrollo.
- ◀ **Ámbito clave:** Determinar formas de garantizar que la migración no afecte negativamente a las condiciones ambientales, sociales y económicas a lo largo del continuo rural-urbano, lo cual puede aumentar la desigualdad y la inseguridad alimentaria y nutricional.

Servicios, infraestructura y protección social

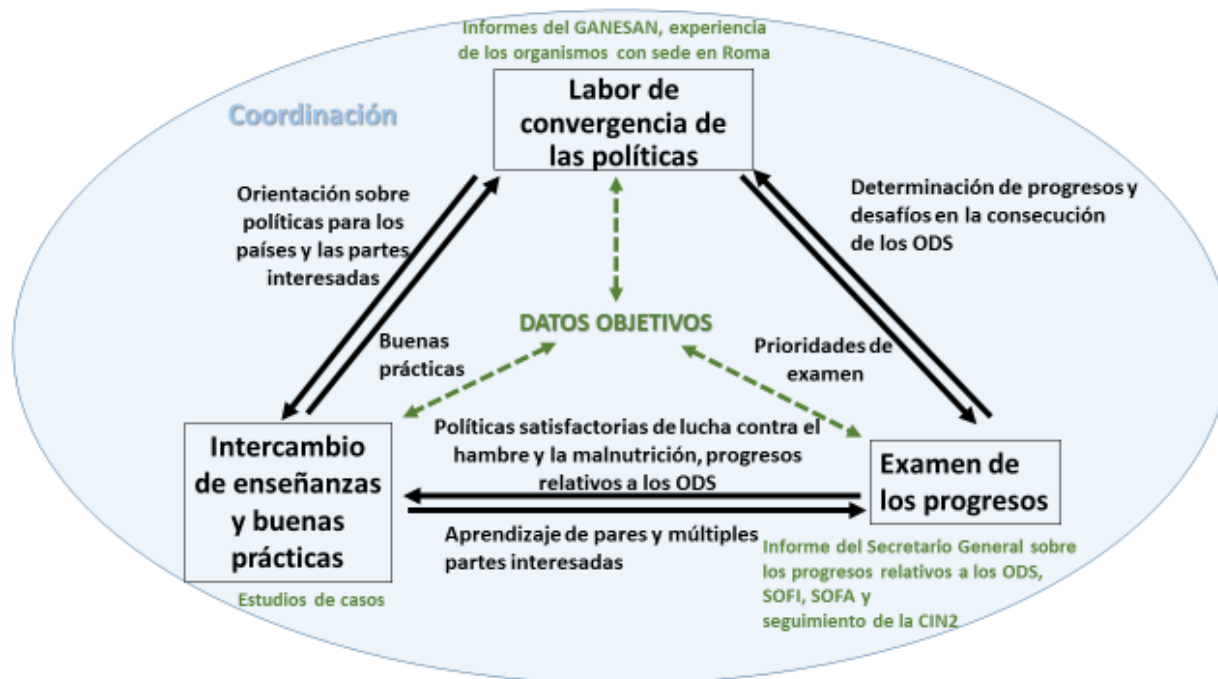
38. Mejora de la protección social¹⁶ y el suministro de servicios e infraestructura para responder a las necesidades y las deficiencias: el aumento de la movilidad y los cambios en las poblaciones plantean desafíos relacionados con la capacidad de garantizar un suministro suficiente de servicios e infraestructura para las poblaciones en crecimiento y para las personas que viven y trabajan en zonas diferentes o que se desplazan entre zonas, entre ellas, los trabajadores migrantes o los trabajadores estacionales. También existen oportunidades para lograr que una mayor parte de la población tenga acceso a servicios de calidad y a oportunidades de generación de ingresos en un número cada vez mayor de conjuntos más dispersos de pueblos y ciudades. De forma similar, existen desafíos relacionados con la comprensión de la dinámica y la fluidez de la migración y cómo asignar recursos para ajustar los servicios y la infraestructura de forma que permitan abordar esta fluidez, especialmente como resultado de la escasa documentación que caracteriza a los cambios de poblaciones o la falta de datos al respecto. Pero también existen oportunidades para ofrecer una mayor diversidad de opciones a fin de que las personas pobres que viven en medios rurales y urbanos satisfagan sus necesidades de seguridad alimentaria y nutrición en función de sus aptitudes, necesidades y deseos y se adapten y respondan a las dinámicas cambiantes. También existen oportunidades para vincular los sistemas de protección social con la resiliencia de los medios de vida, por ejemplo, mediante el suministro de alimentos de productores locales para su distribución a las personas que reciben asistencia alimentaria.

- ◀ **Ámbito clave:** Evaluar cómo asignar recursos destinados a servicios, infraestructura y protección social que respondan a la creciente movilidad (inmigración y emigración, migración circular y desplazamientos a corto plazo) y al estado “no oficial” de numerosos migrantes o de las personas que trabajan y viven en zonas diferentes, tanto en el medio rural como en el urbano.

Funciones del CSA

39. Existen tres funciones del CSA interconectadas y que se refuerzan mutuamente. Todas ellas contribuyen a la función de coordinación mundial que caracteriza a las actividades del CSA y se resumen en el diagrama que se muestra a continuación. En este marco, las opciones expuestas en la presente sección sirven para proporcionar la base del debate y la adopción de decisiones acerca de la función del CSA de cara al futuro durante el Foro que se celebrará en el 43.º período de sesiones del CSA.

¹⁶ HLPE. 2012. *Protección social en favor de la seguridad alimentaria. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición*, Roma (Italia).



Opción 1: Recomendaciones sobre políticas

40. El Foro sobre urbanización, transformación rural e implicaciones para la seguridad alimentaria y la nutrición que se celebrará en el 43.º período de sesiones del CSA ofrecerá un espacio para que todas las partes interesadas intercambien experiencias prácticas sobre los desafíos, las oportunidades y los resultados positivos que han observado como resultado de la aplicación de un enfoque más integrado de los medios rural y urbano.

41. Sobre la base de los resultados del Foro y la investigación e iniciativas existentes descritas en el presente documento, el CSA puede encargar al Grupo de trabajo de composición abierta que organice una reunión de dos días de duración en 2017 a fin de lograr un acuerdo sobre las recomendaciones relativas a los ámbitos en los que han de centrarse las políticas¹⁷ determinados en el presente documento de antecedentes. Esta opción se fundamentaría en la base de datos objetivos existente contenida en informes del GANESAN anteriores y trabajos del CSA realizados previamente sobre temas pertinentes para los enfoques integrados de los medios rural y urbano, pero no incluiría una investigación más profunda de las enseñanzas extraídas de las iniciativas en curso ni análisis adicionales revisados por pares. Las partes interesadas del CSA todavía tendrían la oportunidad de solicitar una mayor atención en cualquiera de los ámbitos determinados a fin de garantizar la pertinencia de las recomendaciones sobre políticas para la agenda internacional.

Plazo: Esta opción se puede llevar a cabo en el marco del PTPA para 2016-17.

42. La opción 1 se basa en el supuesto de que en el presente documento y en los trabajos anteriores del CSA se proporcione una base suficiente para fundamentar de manera fiable las recomendaciones en materia de políticas en 2017. En caso de que las partes interesadas del CSA consideren necesaria una mayor participación del CSA para entender mejor los desafíos y oportunidades relativos a la seguridad alimentaria en el contexto de las dinámicas cambiantes de los medios rural y urbano, se proponen las opciones adicionales que se indican a continuación.

¹⁷ Véase el Anexo A.

Opción 2: Compendio de enfoques de políticas eficaces

43. Sobre la base de los resultados del Foro, el CSA puede encargar al Grupo de trabajo de composición abierta que organice una reunión de dos días de duración en 2017 destinada a compartir experiencias y crear una comprensión común de las buenas prácticas. El primer día se podría realizar un ejercicio específico de aprendizaje de pares y partes interesadas e intercambio de buenas prácticas destinado a identificar ejemplos prácticos de enfoques de políticas eficaces orientados a abordar la seguridad alimentaria y la nutrición en el contexto de las dinámicas cambiantes de los medios rural y urbano. En el marco de esta función, el CSA también puede invitar a organismos e iniciativas pertinentes como ONU-Hábitat y la red del Pacto sobre política alimentaria urbana de Milán, entre otros, a que participen en el ejercicio. El segundo día se dedicaría al examen de la compilación de buenas prácticas identificadas, la cual se presentaría en el 44.º período de sesiones del CSA como compendio de enfoques de políticas eficaces. La reunión de dos días no se celebraría en días consecutivos a fin de otorgar tiempo suficiente a la Secretaría para preparar un proyecto de compendio y a los miembros y las partes interesadas para consultar con sus organismos.

Plazo: Esta opción se puede llevar a cabo en el marco del PTPA para 2016-17.

Opción 3: Informe del GANESAN

44. El Grupo de trabajo de composición abierta sobre el PTPA, mientras continúa su labor de establecimiento de prioridades para las actividades del CSA en el bienio 2018-19, podría considerar la elaboración de un informe del GANESAN sobre el tema completo de la urbanización y la transformación rural o sobre uno de los problemas específicos que han surgido en el marco de este amplio tema general.

45. En el informe del GANESAN se pueden tomar en consideración datos adicionales y proporcionar un análisis sistémico de los cambios en las políticas que serían necesarios para abordar adecuadamente las consecuencias directas e indirectas de una población urbana de rápido crecimiento en los sistemas alimentarios. En el informe también se podrían proporcionar datos sobre cómo se ven afectados los productores, especialmente los pequeños agricultores, por las dinámicas cambiantes de los medios rural y urbano y qué políticas garantizarían una ordenación territorial más adecuada en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición.

46. El informe del GANESAN colmaría por tanto un vacío mundial y contribuiría a cumplir la visión del CSA de un mundo libre de hambre mediante el fortalecimiento de la capacidad de los países para formular políticas de conformidad con las dinámicas cambiantes de los medios rural y urbano.

Plazo: Con esta opción, el trabajo sobre la urbanización y la transformación rural se enmarcaría en el PTPA para 2018-19.

Opción 2+3: Instrumento de políticas mundial basado en el informe del GANESAN y el compendio de enfoques de políticas eficaces

47. El informe del GANESAN, basado en datos objetivos y conocimientos, en combinación con el compendio de enfoques de políticas eficaces, proporcionaría el punto de partida para la elaboración de un instrumento del CSA que proporcionase orientación en materia de políticas a nivel mundial, por ejemplo, unas directrices o principios independientes después de 2019, cumpliendo así las tres funciones en el marco de coordinación mundial del CSA. También se podrían considerar otras fuentes de información como, por ejemplo, los exámenes temáticos del Foro político de alto nivel.

Plazo: Con esta opción, el trabajo sobre la urbanización y la transformación rural se enmarcaría en el PTPA para 2018-19 y posiblemente con posterioridad al mismo.

Anexo A. Implicaciones de la urbanización y la transformación rural para la seguridad alimentaria y la nutrición: ámbitos en los que han de centrarse las políticas

Gobernanza	Gobernanza en múltiples niveles y sectores y con múltiples partes interesadas
	No solo múltiples partes interesadas, sino también aquellas personas que se ven afectadas directamente
Datos	Datos que reflejan las dinámicas cambiantes en las que se deben basar las decisiones sobre políticas
Hábitos de consumo y nutrición	Comprensión de los hábitos de consumo cambiantes y sus repercusiones en el logro de dietas sanas y sostenibles
	Determinación de las implicaciones que tienen el aumento de los mercados y vendedores informales en la inocuidad alimentaria y la nutrición
Recursos de tierras y recursos naturales	Determinación de oportunidades para una ordenación integrada del uso de la tierra, los recursos naturales y la economía circular en los territorios
Agricultura	Facilitación de las sinergias en la producción agrícola
Mano de obra y movilidad	Determinación de oportunidades de generación de ingresos dentro y fuera de la explotación agrícola
	Gestión de la migración para reducir los riesgos y potenciar las oportunidades
Servicios, infraestructura y protección social	Mejora de la protección social y el suministro de servicios e infraestructura para responder a las necesidades y las deficiencias

- i Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. 2014. *Revision of World Urbanization Prospects*.
- ii Seto, K. C.; Reenberg, A.; Boone, C. G.; Fragkias, M.; Haase, D.; Langanke, T.; Marcotullio, P.; Munroe, D. K.; Olah, B. y Simon, D. 2012. Urban land teleconnections and sustainability. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 109(20), págs.7687-7692.
- iii Seto, K. C. y Ramankutty, N. 2016. Hidden linkages between urbanization and food systems. *Science*, 352(6288), págs. 943-945.
- iv *Ídem*.
- v Lowder, S. K.; Skoet, J. y Singh, S. 2014. *What do we really know about the number and distribution of farms and family farms worldwide?* Documento de antecedentes elaborado para *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2014*. Documento de trabajo de la División de Economía del Desarrollo Agrícola n.º 14-02. Roma, FAO.
- vi Seto y Ramankutty, 2016.
- vii Olinto, P.; Beegle, K.; Sobrado, C. y Uematsu, H. 2013. *The State of the Poor: Where are the poor, where is extreme poverty harder to end, and what is the current profile of the world's poor?* Economic Premise, Banco Mundial. Washington DC (disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/EXTPREMNET/Resources/EP125.pdf>).
- viii Mitlin, D. y Satterthwaite, D. 2013. *Urban poverty in the global South: Scale and nature*. Nueva York: Routledge.
- ix ONU-Hábitat. 2012. *The State of the World's Cities Report 2012/2013: Prosperity of Cities*. Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.
- x Crush, J. y Frayne, B. 2010. *The Invisible Crisis: Urban Food Security in Southern Africa*, Urban Food Security Series n.º 1. Universidad de Queen y Red Urbana de Seguridad Alimentaria de África: Kingston y Ciudad del Cabo.
- xi Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- xii Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición.
- xiii Marco decenal de programas sobre consumo y producción sostenibles.
- xiv Pacto sobre política alimentaria urbana de Milán (en inglés).
- xv Comunicado del Foro Mundial sobre la Alimentación y la Agricultura, octava Cumbre de Ministros de Agricultura de Berlín 2016 (en inglés).
- xvi Borrador inicial del nuevo programa urbano de la conferencia Hábitat III de las Naciones Unidas, 18 de junio de 2016 (en inglés).
- xvii Como resultado de la creciente sensibilización acerca de la necesidad de abordar los vínculos entre el medio rural y el urbano de forma más integrada y global, existe una serie de iniciativas que abarcan este tema de formas diferentes. Pueden citarse como ejemplos las siguientes:
- **programa “Alimentos para las ciudades” de la FAO** (<http://www.fao.org/fcit/fcit-home/es/>);
 - **plataforma colaborativa “City Region Food Systems” sobre sistemas alimentarios de regiones urbanas** (www.cityregionfoodsystems.org);
 - **documento “Reframing the debate on urbanizations, rural transformation and food security” (Replanteamiento del debate sobre la urbanización, la transformación rural y la seguridad alimentaria) del Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo** (<http://pubs.iied.org/17281IIED.html>);
 - flujo de trabajo del **Grupo internacional de expertos sobre sistemas alimentarios sostenibles** sobre el tema “La función de las ciudades en la creación de sistemas alimentarios sostenibles” (<http://www.ipes-food.org/reports/>);
 - **trabajo del FIDA sobre enfoques territoriales**, vínculos entre el medio rural y el urbano y la transformación rural inclusiva (en inglés) (<https://www.ifad.org/pub/thematic>).
- xviii Sietchiping, R.; Kago, J.; Zhang, X. Q.; Augustinus, C. y Tuts, R. 2014. Role of Urban-Rural Linkages in Promoting Sustainable Urbanization, *Environment and Urbanization ASIA*, 5(2), págs. 219-234, Instituto Nacional de Asuntos Urbanos, Sage Publications.
- xix Tacoli, C. 2015. *The crucial role of rural-urban linkages*. Semana del Sahel y África occidental, EXPO 2015 (disponible en: <http://www.oecd.org/swac-expo-milano/presentationsanddocuments/session-1-insight-tacoli-iied.pdf>).

xx Forster, T.; Santini, G.; Edwards, D.; Flanagan, K. y Taguchi, M. 2015. *Strengthening Urban Rural Linkages Through City Region Food Systems*, documento para un número conjunto del Centro de las Naciones Unidas para el Desarrollo Regional y ONU-Hábitat en la publicación *Regional Development Dialogue*, vol. 35 sobre “Vínculos entre el medio rural y el urbano en apoyo de un nuevo programa urbano”.

xxi Buettner, T. 2014. Urban Estimates and Projections at the United Nations: the Strengths, Weaknesses, and Underpinnings of the World Urbanization Prospects, *Spatial Demography*, 2(2). 2014 (disponible en: http://spatialdemography.org/wp-content/uploads/2014/03/Buettner_in-press.pdf).

xxii *Ídem*.

xxiii Berdegue, J.; Rosada, T. y Bebbington, A. 2014. Capítulo 27, *The Rural Transformation: Environment and Health* (disponible en: <http://www.developmentideas.info/chapter/rural-transformation/>).

xxiv Tacoli, C.; McGranahan, G. y Satterthwaite, D. 2015. *Urbanisation, rural-urban migration and urban poverty*. Documento de trabajo del Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED). IIED, Londres (disponible en: <http://pubs.iied.org/10725IIED>).

xxv Consejo de Derechos Humanos, 30.º reunión. 2015. *Research-based report on the role of local government in the promotion and protection of human rights (A/HRC/30/49)*.

xxvi Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2012. Recomendación sobre los pisos de protección social, Ginebra, 101.º reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo.

xxvii Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2006. *Taking Gender Equality Seriously*.

xxviii Tacoli, C. y Satterthwaite, D. 2013. Editorial: Gender and urban change (disponible en <http://eau.sagepub.com/content/25/1/3.full.pdf+html>).

xxix FAO. 2011. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-11: Las mujeres en la agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*, Roma (Italia) (disponible en: <http://www.fao.org/docrep/013/i2050s/i2050s.pdf>).

xxx Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), 2014. *Estado de la población mundial 2014*.

xxxi Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA). 2014. *U.S. Farms and Farmers: Preliminary Report Highlights* (disponible en: https://www.agcensus.usda.gov/Publications/2012/Preliminary_Report/Highlights.pdf).

xxxii Guo, G.; Wen, Q. y Zhu, J. 2015. The Impact of Aging Agricultural Labor Population on Farmland Output: From the Perspective of Farmer Preferences. *Mathematical Problems in Engineering*, 2015.

xxxiii Leclère, D.; Havlík, P.; Fuss, S.; Schmid, E.; Mosnier, A.; Walsh, B.; Valin, H.; Herrero, M.; Khabarov, N. y Obersteiner, M. 2014. Climate change induced transformations of agricultural systems: insights from a global model. *Environmental Research Letters*, 9(12), pág. 124018.

xxxiv Tacoli, C.; Bukhari, B. y Fisher, S. 2013. *Urban poverty, food security and climate change*, documento de trabajo sobre asentamientos humanos n.º 37, Rural-urban interactions and livelihoods strategies. IIED, Londres (disponible en: <http://pubs.iied.org/pdfs/10623IIED.pdf>).

xxxv *Ídem*.

xxxvi Hoornweg, D.; Sugar, L. y Gomez, C.L.T. 2011. Cities and greenhouse gas emissions: moving forward. *Environment and Urbanization*, pág. 0956247810392270.

xxxvii *Ídem*.

xxxviii Berry, E. M.; Dernini, S.; Burlingame, B.; Meybeck, A. y Conforti, P. 2015. Food security and sustainability: can one exist without the other?. *Public health nutrition*, 18(13), págs. 2293-2302.

xxxix Informe de la Conferencia de 2015, *The Territorial Approach to Food Security and Nutrition Policy*, Conferencia Internacional de Milán (Italia).

xl Consejo de Derechos Humanos, 30.º reunión. 2015. *Research-based report on the role of local government in the promotion and protection of human rights (A/HRC/30/49)*.

xli Iniciativas Regionales de la FAO para América Latina y el Caribe; Rural-Urban Linkages, *Urban Agriculture Magazine*; Milan Urban Food Policy Pact, *Selected Good Practices from Cities*; Organic and conventional public food procurement for youth in Italy.

- xlii Kent, G. 2014. *Building Nutritional Self-reliance*, Universidad de Hawai, Honolulu (Hawai).
- xliii Usavagovitwong, N. *et al.* 2013. *Housing density and housing preference in Bangkok's low income settlements*. Documento de trabajo del IIED, Londres.
- xliv Sohel Ahmed, Edwin Simiyu, Grace Githiri, Alice Sverdlik y Shadrack Mbaka. 2015. *Cooking up a storm: Community led mapping and advocacy with food vendors in Nairobi's informal settlements*. Documento de trabajo del IIED. IIED, Londres.
- xlv Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), FAO, Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), Municipio de Milán, Expo de las Naciones Unidas. 2015. Conferencia Internacional de Milán, (Italia), "The Territorial Approach to Food Security and Nutrition Policy", 19-25 de octubre de 2015. Informe de la Conferencia disponible en: <http://www.oecd.org/regional/regional-policy/Territorial-FSN-report.pdf>.
- xlvi Informe de la Conferencia de 2015, *The Territorial Approach to Food Security and Nutrition Policy*, Conferencia Internacional de Milán (Italia).
- xlvii FAO. 2016. Programa "Alimentos para las ciudades". Looking beyond city limits (disponible solo en inglés en: <http://www.fao.org/in-action/food-for-cities-programme/approach/crfs/en/>).
- xlviii FAO. 2013. Sistemas alimentarios para una mejor nutrición, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, Roma (Italia); FAO. 2011. Documento de posición de la iniciativa multidisciplinaria "Alimentos para las ciudades", Roma (Italia).
- xlix Declaración del Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas. 2015. *Nutrition Security of Urban Populations*. Sexto Foro Urbano Mundial, Nápoles (Italia); Walker, R.; Keane, C. y Burke, J. 2010. Disparities and access to healthy food in the United States: A review of food deserts literature. *Health & Place*, vol. 16, n.º 5, septiembre 2010, págs. 876-884.
- l Tschirley, D. L.; Snyder, J.; Dolislager, M.; Reardon, T.; Haggblade, S.; Goeb, J.; Traub, L.; Ejobi, F. y Meyer, F. 2015. Africa's unfolding diet transformation: implications for agrifood system employment. *Journal of Agribusiness in Developing and Emerging Economies*, 5(2), págs. 102-136.
- li Sohel Ahmed, Edwin Simiyu, Grace Githiri, Alice Sverdlik y Shadrack Mbaka. 2015. *Cooking up a storm: Community led mapping and advocacy with food vendors in Nairobi's informal settlements*. Documento de trabajo del IIED. IIED, Londres.
- lii Sohel Ahmed, Edwin Simiyu, Grace Githiri, Alice Sverdlik y Shadrack Mbaka. 2015. *Cooking up a storm: Community led mapping and advocacy with food vendors in Nairobi's informal settlements*. Documento de trabajo del IIED. IIED, Londres.
- liii Roberts, B. 2014. *Managing Systems of Secondary Cities: Policy Responses in International Development*, Cities Alliance, Bélgica.
- liv Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. 2009. *From Conflict to Peacebuilding: The Role of Natural Resources and the Environment*. Ginebra.
- lv Lee-Smith, D. 2010. Cities feeding people: an update on urban agriculture in equatorial Africa, *Environment and Urbanization*. IIED; Lee Smith, D. 2013. Which way for UPA in Africa?, *City: analysis of urban trends, culture, theory, policy, action*. 17:1, 69-84.
- lvi Wehrmann, B. y Antonio, D. 2015. *Applying the Voluntary Guidelines on the Responsible Governance of Tenure (VGGT) in Urban and Peri-Urban Areas: An Exploratory Framework*, 2015. Conferencia del Banco Mundial sobre Tierra y Pobreza, Washington DC.
- lvii Thebo, A. L.; Drechsel, P. y Lambin, E. F. 2014. Global assessment of urban and peri-urban agriculture: irrigated and rainfed croplands. *Environmental Research Letters*, 9(11), pág. 114002.
- lviii Soulard, C. T.; Banzo, M.; Perrin, C. y Valette, E. 2015. *Urban strategies and practices for agriculture and food: six Mediterranean case studies*. Segunda Conferencia Internacional sobre Agricultura en una Sociedad Urbanizada, Volver a vincular la agricultura y las cadenas alimentarias con las necesidades de la sociedad, 14-17 de septiembre de 2015. Roma (Italia); Robineau, O. 2015. Toward a systemic analysis of city-agriculture interactions in West Africa: A geography of arrangements between actors. *Land Use Policy*, 49, págs. 322-33.
- lix McGranahan, G. y Satterthwaite, D. 2014. *Urbanization concepts and trends*. Documento de trabajo del IIED. IIED, Londres (disponible en: <http://pubs.iied.org/pdfs/10709IIED.pdf>).
- lx FAO. 2015. <http://www.fao.org/ag/agp/greenercities/es/hup/alimentos.html>.

lxi Reardon, T. 2015. The hidden middle: the quiet revolution in the midstream of agrifood value chains in developing countries. *Oxford Review of Economic Policy*, 31(1), págs. 45-63.

lxii Chapoto, A.; Hagglade, S.; Hichaambwa, M.; Kabwe, S.; Longabaugh, S.; Sitko, N. y Tschirley, D. 2013. Institutional models for accelerating agricultural commercialization: Evidence from post-independence Zambia, 1965-2012. En E. Hillbom y P. Svensson (Eds.), *Agricultural Transformation in Global History Perspective* (págs. 281-310). Londres: Routledge.

lxiii Lee-Smith, D. y Lamba, D. 2015. *La nutrición y la agricultura urbana en las ciudades del África subsahariana*. Observatorio del Derecho a la Alimentación y a la Nutrición, n.º 7. 2015.

lxiv Wilkins, J.; Farrell, T. y Rangarajan, A. 2015. Linking vegetable preferences, health and local food systems through community-supported agriculture. *Public Health Nutrition*, 18(13), págs. 2393-3401.

Bloom; J. D. y Hinrichs, C. C. 2011. Informal and Formal Mechanisms of Coordination in Hybrid Food Value Chains. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 1(4).

lxv Chapoto, A.; Hagglade, S.; Hichaambwa, M.; Kabwe, S.; Longabaugh, S.; Sitko, N. y Tschirley, D. 2013. Institutional models for accelerating agricultural commercialization: Evidence from post-independence Zambia, 1965-2012. En E. Hillbom y P. Svensson (Eds.), *Agricultural Transformation in Global History Perspective* (págs. 281-310). Londres: Routledge.

lxvi Berdegue J. A. y Proctor F. J. con Cazzuffi C. 2014. *Inclusive Rural-Urban Linkages*. Serie de documentos de trabajo, n.º 123. Grupo de trabajo: Desarrollo con cohesión territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP), Santiago (Chile).

lxvii Tschirley *et al.* 2015.

lxviii Roberts, B. 2014. *Managing Systems of Secondary Cities: Policy Responses in International Development*, Cities Alliance, Bélgica.

lxix Naciones Unidas .2013. *World Population Policies 2011*. Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.